

Intervención de la diputada Araceli Ocampo Manzanares, en relación a los trabajos legislativos de la Sexagésima Cuarta Legislatura de este Honorable Congreso.

El presidente:

Adelante, diputada.

La diputada Araceli Ocampo Manzanares:

Gracias, con el permiso de los medios de la comunicación, de las distintas redes sociales, de mis compañeras y compañeros congresistas, pueblos de Guerrero que nos sigue a raves de los distintos medios de comunicación.

Hoy hago uso de esta Tribuna para expresar unas palabras de reconocimiento, de respeto y de reflexión, de aprecio político hacia mi

compañero legislador Jesús Urióstegui García que ha tenido la responsabilidad de conducir uno de los órganos más importantes de este Congreso local de Guerrero, la Junta de Coordinación Política.

La política suele ser observada únicamente a través de sus resultados visibles, las votaciones, los acuerdos, las reformas aprobadas o los debates públicos, sin embargo, quienes tenemos la oportunidad de desempeñarnos en la función legislativa sabemos que existe una dimensión menos visible pero igualmente importante, la construcción cotidiana de consensos el dialogo permanente, la conciliación

de diferencias y la capacidad de mantener los puentes de comunicación aun en los momentos de mayor tensión, esa es precisamente la esencia de la política y esa es precisamente una de las tareas más complejas que tiene quien encabeza este órgano de Gobierno en este Congreso, en la antigua Grecia considerada la cuna de la civilización occidental grandes pensadores dedicaron parte de su vida, a comprender como los seres humanos pueden organizarse para vivir en sociedad.

El filósofo Sócrates enseñaba que el dialogo era el camino para acercarse a la verdad, su método consistía en preguntar, escuchar y reflexionar, su discípulo Platón sostenía que la política debía estar guiada por la justicia y por el bien común, muchos siglos después durante la edad moderna otros pensadores continuaron reflexionando sobre el poder y la convivencia social, Tomas Hobbes advertía que sin acuerdos y sin instituciones los conflictos terminarían imponiéndose sobre la

cooperación, John Locke defendía la necesidad del conocimiento y el respeto mutuo como fundamento de la vida política, todas estas reflexiones nos recuerdan una verdad fundamental, la política no existe para alimentar confrontaciones interminables, existe para construir soluciones compartidas y la historia contemporánea se llena de ejemplos extraordinarios de mujeres y hombres que comprendieron el valor de la conciliación, pienso en Mahatma Gandhi quien convirtió el dialogo y la resistencia pacífica en herramientas de transformación social, pienso en Coffe Annan cuya diplomacia contribuyo a la resolución de conflictos internacionales, pienso también en grandes lideres latinoamericanos que entendieron que los procesos de transformación requieren firmeza en los principios pero amplitud en la construcción de acuerdos.

La lección que todos ellos nos dejaron clara, los cambios profundos pueden consolidarse cuando existe la capacidad de dialogar para escuchar

y construir consensos, por ello, a mi compañero diputado Jesús Urióstegui, le digo cualquiera que haya sido la experiencia adquirida durante esta etapa constituye un patrimonio político a tu persona y debe seguir poniendo a todo al servicio del pueblo de Guerrero como lo has venido haciendo, porque los cargos son temporales las responsabilidades cambian, las encomiendas concluyen pero la vocación de servir siempre permanece y cuando se tiene auténtica vocación pública, la experiencia se convierte en una oportunidad de seguir creciendo y aportando.

También como tu compañera de este gran movimiento de regeneración nacional, quiero expresarte un consejo sincero, humilde y con mucho respeto nunca dejes de escuchar al pueblo, nunca permitas que la dinámica de los cargos te alejen de las causas que dieron origen a nuestra lucha mantén siempre la convicción de que la política solo tiene sentido cuando la

pones al servicio de los demás, cuando mejora la vida de las personas, porque Guerrero necesita servidores públicos capaces de unir, de escuchar y de transformar porque nuestra responsabilidad histórica consiste en seguir construyendo un Estado más justo, más democrático y más humano para todas y todos, por eso te reitero mi reconocimiento, mis felicitaciones, mi agradecimiento y estoy segura de que en las nuevas encomiendas harás muy bien tu trabajo como hasta ahora lo has hecho aquí.

Seria cuanto, diputado presidente.

Muchas gracias